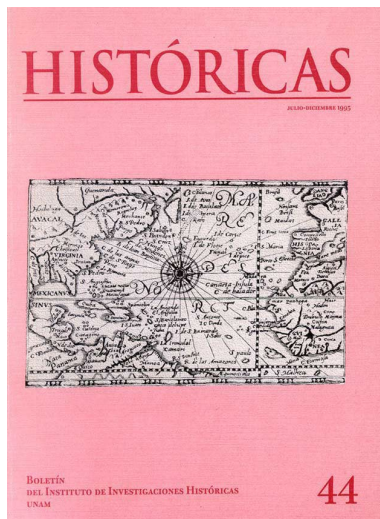




Artículo: Polibio como precursor en la forja de identidades en el mundo más vasto

Autor(es): Martínez Lacy, Ricardo

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 44

Año: 1995

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Martínez Lacy, Ricardo. "Polibio como precursor en la forja de identidades en el mundo más vasto" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 44 (1995): p. 52-57. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3860>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Polibio como precursor en la forja de identidades en el mundo más vasto¹

1

A pesar de que los europeos siempre han tenido contacto con asiáticos y africanos, se puede decir, sin temor a exagerar, que la necesidad de definir identidades frente a un mundo más vasto surgió con la expansión europea fuera del Viejo Mundo, en los siglos xv y xvi. En esta empresa intelectual de definición de identidades, los teóricos de aquellos tiempos tomaron como modelo a los autores de la antigüedad clásica: sobre todo en su *Apologética historia sumaria*, fray Bartolomé de Las Casas analizó las culturas americanas y las declaró civilizadas, tomando como paradigma las categorías expuestas por Aristóteles en su *Política*; Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés toma la *Historia natural*, de Plinio el viejo, como ejemplo para describir la naturaleza del Nuevo Mundo en su *Historia general y natural de las Indias*. Esta actitud puede detectarse en todas partes: las *Cartas de relación* de Hernán Cortés tienen como modelo los *Comentarios de la guerra de las Galias* de César.

Todo esto sugiere que es conveniente, si no urgentemente necesario, echar una mirada a la antigüedad clásica desde la perspectiva latinoamericana presente y buscar mediante su estudio antecedentes de esta gran operación teórica e ideológica de definición de identidades que también fue la llegada de los europeos al Nuevo Mundo y su incruenta conquista.

Al emprender esta tarea nos topamos, además, con que una de las características más notables de la cultura grecorromana fue el haber estado en contacto permanente con el Cercano Oriente, África, España y la Europa continental. Esto hace que el tema sea interesante e importante por sí mismo.

¹ Éste es el texto de una ponencia realizada en el marco del proyecto de investigación sobre hermenéutica (IN40 1694), bajo el patrocinio de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, presentada en el IV Congreso de Historia Universal que se celebró en junio de 1995, en Florencia, Italia.

De hecho, la *Ilíada*, el poema con el que se inauguran la poesía y la cultura europeas, versa sobre una guerra entre los europeos aqueos y los asiáticos troyanos, y lo más notorio al respecto es que no hay indicio alguno de que se concibiera una diferencia de identidad: ambos pueblos aparecen en situaciones que no presentan ni la más mínima diferencia cultural. Esta tradición es continuada, de alguna manera, con Heródoto y Jenofonte quienes, al ocuparse de otros pueblos, pero sobre todo de los persas, lo hacen sin condescendencia, aunque los llamen *barbároi*, que se debe traducir como no hablantes de griego.

Esta tradición cultural enfrentó su mayor desafío y adquirió características más trascendentales con la expansión de la hegemonía romana a Grecia y la forja de una cultura dual grecorromana, proceso que empezó a fines del siglo III A.C. y tuvo su culminación en el reinado de Augusto (27 A.C. - 14 D.C.). Sin duda, Polibio de Megalópolis (ca. 200 - ca. 120 A.C.) fue el artífice más importante y clarividente de esta compleja operación intelectual e ideológica.

En efecto, en el momento en que Roma derrotó definitivamente a Macedonia y estableció su predominio indisputado sobre Grecia (167), Polibio, por medio de unas *Historias* en cuarenta libros del tamaño de los volúmenes actuales y que trataban la expansión romana entre el inicio de la segunda guerra púnica (220) y el segundo saqueo de Corinto (145), se lanzó a la empresa de explicar, y explicarse “cómo y por qué género de constitución política fue dominado casi todo el mundo habitado en cincuenta y tres años no cumplidos y cayó bajo el imperio indiscutido de los romanos” (1.1.5).

En efecto, Polibio aducía (en el libro VI) que la constitución romana era superior a cualquier otra existente en ese momento, y consideraba que su característica determinante era su mezcla de las tres formas constitucionales: *basileía*,² aristocracia y democracia. En momento alguno, Polibio trata a los romanos como bárbaros a pesar de que, por no hablar griego, en rigor cabían en esa categoría. La posición del megalopolitano es el extremo opuesto: en un pasaje dedicado a la comparación de constituciones, confronta a la romana y la

² Por *basileía* Polibio entendía el gobierno recto de un solo hombre. No uso la palabra monarquía porque, para este autor, la palabra designaba la forma primitiva de gobierno.

cartaginesa, la ateniense, la espartana y la beocia, cancelando de un plumazo toda idea distinta y fundando así lo que sería la ya mencionada cultura dual, pues, aunque la influencia griega se había hecho sentir en Roma desde la fundación de la ciudad, la cultura romana era una cultura regional que carecía de otra ideología que no fuera la religión y el derecho y le faltaban, por lo tanto, elementos teóricos para dominar a Grecia y al mundo helenístico y que van a ser elaborados, por un lado, por los griegos filorromanos y, por el otro, por romanos que tomaron elementos culturales griegos. Es en este sentido que se puede hablar de una helenización de Roma.

4

En este contexto, es interesante ver cómo concibe Polibio el proceso que vive. De hecho, nuestro autor lo define como una *symploké*, o sea, un entretrejimiento de los asuntos del Mediterráneo oriental —nuestro mundo helenístico— con los de su cuenca occidental, donde Roma acababa de afirmar su predominio luego de derrotar por segunda vez a Cartago. Este entretrejimiento debía tener un momento de inicio; en el libro iv de sus *Historias* (28.4-4), declara Polibio, refiriéndose al comienzo de la 160ª Olimpíada (220-216):

En ese entonces, tanto los asuntos en Italia como los de Grecia y los de Asia tuvieron principios particulares en estas guerras, pero consumaciones comunes, y consideramos necesario que se haga por separado el relato acerca de estas cosas hasta que lleguemos a esta ocasión en la cual los hechos mencionados se entretrajeron unos con los otros, empezaron a tener la orientación hacia un fin. 4. (pues así habrá una imagen clara acerca de los principios de cada guerra como un entretrejimiento manifiesto acerca del cual referimos en los principios, representando cuándo y cómo y por qué causas ha ocurrido), y, del resto, que se haga una historia común acerca de todos los hechos.

Dos capítulos más adelante (iv.28.5), Polibio dice que la *symploké* se dio en el tercer año de esa Olimpíada, es decir, en 217 y en el libro siguiente (105.4) la fija con precisión en la conferencia de Naupacto que puso fin a la guerra “social” entre la Confederación Etolia y la alianza hegemonizada por Macedonia y conocida como Liga Helénica.

¿Qué significado historiográfico tenía esto y de qué manera incide ello en la definición de identidades?

Hay que tener en mente que la retórica de la historiografía antigua imponía

una forma narrativa y un orden cronológico, así como un tema alrededor del cual girara el relato. Es por ello, entre otras cosas, que Polibio originalmente elige como *leitmotiv* la expansión romana entre 220 y 167 (luego ampliaría su relato), tema para el que su experiencia lo hacía el cronista ideal pues, como político prominente de la Confederación Aquea, había desarrollado una política cautelosa en la tercera guerra macedonia (170-168) entre Roma y Filipo V de Macedonia, y como resultado de esa política nuestro historiador sufrió el exilio en Roma por más de quince años. Así el tema de Polibio implicaba una explicación tanto del fracaso de una política independiente, por parte de algunos estados griegos, como del predominio romano. La expansión de Roma es pues el centro del relato, que se desarrolla exponiendo en orden los sucesos de cada año. La obra empieza por un preludeo (*prokataskeuê*) sobre la primera guerra púnica en el Occidente y la guerra cleoménica en Grecia; con el pasaje citado (iv.28.3-4) pasa a la narración de la segunda guerra púnica en el Occidente, a la guerra "social" en Grecia y a la cuarta guerra siria entre Antíoco III de Siria y Ptolomeo IV Filopátor de Egipto, en Asia. La *symplokê* sería la culminación de esas guerras. Frank W. Walbank, el más eminente de los estudiosos de Polibio vivos, observa, con razón, que el encuentro de Naupacto resulta anticlimático en la narración y lo caracteriza como la atribución de una "importancia ecuménica" a una "conferencia de paz algo parroquial".³ En todo caso, a partir de este entretejimiento, Polibio pasa a tratar los asuntos del Occidente, Grecia y Asia en ese orden y por años, cosa que se ve facilitada precisamente por el tema, ya que, en efecto, Roma, al intervenir cada vez más intensamente en Grecia y Asia, va unificando gradualmente la entera cuenca del Mediterráneo que conforman los tres teatros de acción polibianos.

5

¿Qué papel asignan las *Historias* a cada actor?

Los romanos tienen como pilar su constitución mixta, por medio de la cual las cualidades de la monarquía (encarnada en los cónsules), las de la aristocracia (el senado) y la democracia (los comicios) se conjuntan para fortalecer a su estado como a ningún otro.

También los cartagineses gozan de una constitución mixta, pero en ella

³ "Symplokê: its role in Polybius' *Histories*", en su *Selected papers. Studies in Greek and Roman history and historiography*, Cambridge, University Press, 1985, p. 313-324, en la p. 316.



prevalece el elemento democrático y no, como en Roma, el aristocrático, por lo que los púnicos acaban por desaparecer (xxxviii-xxxix).

Los pueblos asiáticos (y Macedonia) viven bajo monarquías despóticas que ni siquiera son tomadas en cuenta al comparar la constitución romana con otras.

El caso de los griegos es, sin duda, el más complejo pues, como miembro de ese pueblo, Polibio trata de explicar a sus compatriotas que no es sensato

oponerse al dominio de Roma, al tiempo que trata de explicar que ese dominio no debe ser arbitrario y, de hecho, justifica la aplicación de su proyecto (III.4-5) aduciendo precisamente la necesidad de juzgar el ejercicio de su hegemonía por los romanos. Dada la configuración multiestatal de Grecia, no podía haber para Polibio una explicación constitucional que se pudiera aplicar a la sumisión de Grecia en su conjunto. Cada estado se encontraba, pues, en una situación particular. En lo que toca a la Confederación Aquea, su derrota y la consiguiente destrucción de Corinto (146) fueron consideradas resultado de la política necia de unos dirigentes que llevaron a su estado a la perdición. Esto puede relacionarse con la ignorancia del ciclo de constituciones (o anaciclosis como elegantemente lo nombró Polibio), pues el conocimiento de la historia, de la cual este ciclo es ni más ni menos que la economía de su naturaleza, era esencial —según Polibio— para entender la fuerza de cada estado y para decidir cómo actuar en cada coyuntura histórica.

6

La obra de Polibio es importante en la forja de identidades porque, al hacerse testigo y cronista del entretejimiento de la historia mediterránea (aunque haya que diferir de él en cuanto a la fecha y la ocasión), aclaró tanto a los griegos como a los romanos cuál debería ser su respectivo papel, cosa para la que los *Orígenes* de Catón no servían porque estaban hechos sólo para los romanos y no tenían, por tanto, una perspectiva ecuménica como era el caso de las *Historias*. Así, en la época de Augusto, Tito Livio, de quien puede decirse que enfrentó la tarea de redefinir la historia de Roma ante la nueva perspectiva histórica que abrían las reformas del emperador, al escribir su *Historia de Roma desde la fundación de la ciudad*, entre otras, hizo suya la perspectiva de Polibio y muchas veces lo siguió literalmente, confirmando una visión grecorromana de la historia en la que se basarán los españoles más de mil años después para forjar ellos una identidad tanto propia como del mundo más vasto que sus conquistas dieron a conocer a los habitantes del Viejo Mundo.

Ricardo Martínez Lacy
Instituto de Investigaciones Filológicas - ENEP Acatlán